

La red hidráulica tiene una eficiencia de apenas 54 por ciento

Aspectos de cobranza, problema aparte: investigadores

2 de septiembre de 2011

Fuente: **Academia Mexicana de Ciencias**
Boletín AMC/178/11

México tiene el problema de escasez de agua debido a una mala red hidráulica que cuenta con enormes fugas y apenas una eficiencia del 54 por ciento, lo que hace que ciudades del interior del país se encuentren prácticamente en vilo en materia de disponibilidad de ese líquido.

Especialistas en la materia, convocados por la Academia Mexicana de Ciencias para la edición del libro “El agua en México: cauces y encauces”, coordinado por la Dra. Blanca Jiménez titular de la Red del Agua de la AMC, afirman que el país caminará hacia una mejor eficiencia en el suministro de agua, si primero se reparan las numerosas fugas y segundo, se tiene un mejor control en materia de presión dentro de la red hidráulica que permitan evitar esos escapes.

Para el Dr. Nicolás Pineda Pablos, quien realizó sus estudios de doctorado en la Universidad de Austin, Texas, y quien hizo investigaciones sobre el manejo del agua potable y alcantarillado en México, varias localidades del norte del país, entre las que se encuentra Hermosillo, Sonora, se llegó al límite en materia de disponibilidad del agua, agudizado este por un alto crecimiento poblacional y las elevadas tasas de industrialización.

Además de estos dos factores, añadió, esa zona de México vive en un ambiente semiárido lo que hace que haya escasez del recurso agua, aunado a que el mejoramiento de los estándares de vida de la población están estrechamente vinculados al crecimiento en los consumos del agua per cápita de la población urbana.

El Dr. Alejandro Salazar Adams, asegura que el problema no es tanto de la escasez de agua, sino de un buen manejo del recurso, según estadísticas, dijo, casi la mitad del líquido que se produce en las ciudades mexicanas, se pierde en las redes, ya sea por

fugas y por conexiones que no están acopladas a medidores, es decir, no hay un control respecto a los consumos.

Otro problema es el relativo al pago por contar con el servicio pues no todos contribuyen lo que genera conflicto aparte; el de cobranza. Actualmente en el terreno de recepción de recursos financieros por concepto de pago de agua, añadió, se alcanza solo el 70, máximo 80 por ciento, pero no el cien como debiera ser.

Desde hace tiempo tenemos las mismas tarifas que no cubren el cien por ciento de los costos de producción, por lo que la gran dificultad se encuentra tanto en la cobranza como en las grandes pérdidas del agua por aspectos de fugas, ambos, dijo, son asuntos de eficiencia.

La eficiencia física --agregó--, es la que se refiere a la cantidad de agua que realmente llega a las casas del total que se produce, que en promedio asciende solo al 59 por ciento en algunas zonas del país, pero a nivel nacional cuando se toma en cuenta otras entidades, el promedio baja aún más hasta registrar el 54 por ciento.

Lo peor del caso, -añadió-, es que durante muchos años no se ha registrado una mejora en ese aspecto cuando en países del primer mundo la eficiencia es del 95 por ciento del total que producen.

Tenemos un manejo que no es el adecuado y por eso hay problemas de abastecimiento, no tanto porque no haya agua, sino porque que mucha, simplemente se desperdicia.

No obstante el especialista reconoció que hay ciudades como Tijuana y Mexicali en donde la pérdida de agua es relativamente baja pues llega a 19 y 17 por ciento, respectivamente, del total que producen.

Sin embargo, hay marcados contrastes como son los casos de Mérida y Acapulco con un total de 64 y 62 por ciento de desperdicio, respectivamente. Esto significa que al interior del país existe una gran disparidad en cuanto al manejo del recurso agua.

El especialista resaltó que este dilema debe ser planteado desde un punto de vista de sociedad del conocimiento, pues se requiere de mayor información y de sistemas de información más sofisticados y confiables respecto al manejo del agua en México.

Ambos investigadores de El Colegio de Sonora, participaron en el

libro "El agua en México: cauces y encauces" editado por la Academia Mexicana de Ciencias y la Comisión Nacional del Agua